

1.ª Meda

El Decálogo -360-

1/21/197

2.º Camino del cielo, de la plenitud terrena -

Concebimos el camino del cielo como algo distinto del que puede proporcionar el bienestar aquí en la tierra. ¿No es así: el mismo Dios ha hecho el cielo, la tierra y ambos para el hombre: el mismo Dios ha dictado las leyes!

Pero podemos prescindir de Dios, hacer abstracción de la eternidad, «del alma», etc... y puestos a discutir y adoptar unas medidas nosotros para nosotros, llegaremos a una conclusión: a tener que adoptar e imponernos lo que Dios ha decidido en el Decálogo.

3.º Veamos a la luz de la experiencia que ya tenemos hasta los catorce años - todos hemos ido a la

hacida, hemos tenido que obedecer a los pedros,
nos he resultado más de una vez un modo de decir,
el robo. ¿Pero ahora nos pesan con recompensa? Le-
vamos especies de, temiendo que volver a vivir
en etapa y pudiendo preparar nuestro desarrollo,
preferido y adaptable uno en el que nos per-
mitiríamos dormir en lugar de ir a la escuela,
robar, matar, hacer lo que nos parece del mes-
pe, no hacer caso a los pedros?

3. El caso es este: que el hombre no tiene más
camino, ni mejor camino, ni para el cielo
ni para la tierra, que esto, que nos unifique
Dios: el desarrollo y la unificación.